two powers (1974), un estudio sobre esta pequeña obra de Tomás escrita entre 1265 y 1267; *The Quodlibets of St. Thomas and Pastoral Care* (1974), en el que Boyle muestra cómo la teología tomista no se define únicamente por su finalidad especulativa, sino también por su carácter pastoral y eclesial; *The «Summa confessorum» of John of Freiburg and the Popularization of the Moral Teaching of St. Thomas and Some of His Contemporaries* (1974), en el que se destaca la influencia de la *Secunda Secundae* de Tomás en la obra de Juan de Friburgo; *The Setting of the «Summa theologiae» of Saint Thomas* (1982), una contribución original y novedosa a la comprensión de esta obra; *«Alia lectura fratris Thome»* (1983), en el que el autor defiende la autenticidad tomasiana de las 94 anotaciones marginales en el manuscrito de las *Sententias* que se conserva en Oxford; *Thomas Aquinas and the Duchess of Brabant* (1983), en el que se centra en la identificación del destinatario de una carta de Tomás; *An Autograph of St. Thomas at Salerno* (1991), un claro ejemplo de la maestría de Boyle en el ámbito de la paleografía y de la crítica textual; y, por último, *Saint Thomas d'Aquin et le trosième millénaire* (1999), en el que se destaca una visión del siglo XIII, no sólo como un gran siglo intelectual, sino también como el primer siglo de la vida de la Iglesia en el que se manifiesta una verdadera sensibilidad pastoral, siendo Tomás el más claro representante de la tradición dominica de formación pastoral.

El Padre Boyle consigue aportar en sus trabajos una visión renovada de las cuestiones que aborda, y esto es precisamente lo que le proporciona el mérito de conducir al lector al descubrimiento de un Tomás de Aquino «diferente». El volumen que aquí presentamos, cuenta además con una introducción extensa del Padre J.-P. Torrell, en la que señala las novedades más destacadas de Boyle en su acercamiento a las obras tomistas, así como la originalidad de su método. En suma, un libro de homenaje al maestro desaparecido, que pone de manifiesto la fecundidad de su trabajo.

J.A. Gil-Tamayo

Walter Brandmüller, *Das Konzil Pavia-Siena 1423-1424*, Ferdinand Schöningh («Konziliengeschichte, Reihe A: Darstellungen»), Paderborn-München-Wien-Zürich 2002, 372 pp.

Walter Brandmüller, Profesor emérito de la Historia de la Iglesia en la Universidad de Augsburgo, actualmente Presidente del Pontificio Comitato di Scienze Storiche (Città del Vaticano), y Presidente también de la «Societas Internationalis Studiorum Historiae Conciliorum Investigandae», acaba de reeditar, revisada y ampliada, la que fue su tesis de habilitación terminada hace treinta y tres años, y publicada en 1974 en la Editorial Aschendorff, en una colección dirigida por Joseph Lortz. Aunque con el mismo título, este volumen es, de hecho, una obra nueva: la bibliografía está muy actualizada y hay algún capítulo nuevo.

La primitiva hipótesis de trabajo, sostenida en la habilitación para la libre docencia, se mantiene y corrobora ahora en una tesis perfectamente perfilada: El Concilio de Pavía-Siena, de 1423-1424, fue verdaderamente un concilio ecuménico, por haber sido convocado y confirmado por Martín V. A pesar de que la historiografía le concede escasa atención, Pavía-Siena cumplió su misión en la historia de la Iglesia. Según Brandmüller, el Concilio de Constanza (1414-1418) fue un concilio conservador, atento sólo a garantizar la sucesión apostólica y a resolver el problema del primado romano. Brandmüller, que ha estudiado ampliamente el de Constanza, en una monografía en dos volúmenes, aparecida en 1991 y 1997, considera que, una vez resuelto el problema fundamental de la cristiandad, los conciliaristas destaparon en Pavía-Siena el tarro de las esencias conciliaristas, que después provocarían los graves conflictos en Basilea (desde 1431). De este forma, por contraste, es decir, no directamente, Pavía-Siena habría sido la ocasión de descubrir toda la problemática encerrada en las posiciones teológicas del conciliarismo, y comenzar así un amplio y profundo debate sobre la cuestión. El conciliarismo sería, después, el gran tema de todo

el siglo XV y estaría presente, en buena medida, en el estallido de la crisis luterana. En algún sentido, en mi opinión, los rastros de conciliarismos se aprecian a lo largo de la toda la modernidad, incluso, quizá, en la necesidad de la famosa *nota explicativa praevia*, que se añadió, a última hora, a la constitución dogmática *Lumen gentium* del Vaticano II.

Ni que decir tiene que la tesis de Brandmüller contraría la posición de Carl Joseph von Hefele, que se apoyaba en la relación de concilios ecuménicos establecida por el gran eclesiólogo jesuita Cardenal Roberto Bellarmino. El único historiador de nota partidario de la ecumenicidad de Pavía-Siena (desgraciadamente escorado hacia posiciones galicanistas) había sido el dominico francés Noël Alexandre. Sin embargo, como ya se ha dicho, la conclusión de Brandmüller es inequívoca: «Unter diesen Umständen [crítica textual de los manuscritos que transcriben las actas y testimonios de los contemporáneos, a lo cual habría que añadir la reflexión histórico-teológica que brinda el propio Autor] dürfte also der ökumenische Charakter des Konzils von Pavia-Siena keinem begründeten Zweifel mehr unterliegen» (sic!). No hay razón para dudar, por tanto, de la su ecumenicidad.

La cuestión del decreto *Frequens*, no ratificado por Martín V, pero de facto acatado por el Papa, está en el centro de la discusión acerca de la ecumenicidad del Concilio de Pavía-Siena. La tesis de Brandmüller es que Martín V no tenía necesidad de ratificar el *Frequens*, puesto que, en ausencia del Papa y del Colegio de Cardenales, el otro sujeto que, por derecho divino, detenta la potestad sobre la Iglesia es el colegio episcopal. Y el concilio ecuménico es la expresión más acabada de la *communio*. El *Frequens* había sido votado un mes escaso antes de la elección del nuevo Romano Pontífice (véase la *Einleitung*). La tesis se sostiene, con toda claridad en la conclusión de la obra (*Schluss*), titulada provocativamente: «Pavia-Siena – ein ökumenisches Konzil?».

La relación de archivos consultados y de documentación inédita manejada (en Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, Austria, Suecia, Suiza y España) es espectacular. El índice de fuentes impresas está cuidadísimo, facilitando cualquier investigación posterior sobre el mismo tema u otro similar. La bibliografía es breve y selectísima. Un obra de referencia, en definitiva, que influirá mucho no sólo en los futuros estudios históricos, sino también en los dogmáticos.

J. I. Saranyana

Serge BRUNET, *Les prêtres des montagnes: la vie, la mort, la foi, dans les Pyrénées centrales sous l'Ancien Régime*, prólogo de Bartolomé Bennassar, PyréGraph, Aspet 2001, 863 pp.

El presente libro es fruto de una cuidadosa decantación de la tesis de doctorado de su autor (*Les prêtres des montagnes: Val d'Aran et diocèse de Comminges, vers 1550-vers 1750*, 1996), resultado a su vez de unos quince años de investigación. S. Brunet es actualmente profesor de la Universidad de Toulouse-Le Mirail.

Como explica él mismo en las conclusiones, la tesis pretendía descifrar el papel del sacerdote en el mundo rural, el alcance e influencia de su posición en un momento histórico en que la reforma católica estaba introduciendo cambios profundos en la vida de la Iglesia y de la sociedad.

La zona acotada para el estudio es la diócesis pirenaica de Comminges. Dentro de ella, el Valle de Arán tenía un estatuto especial, reforzado por su pertenencia política a la jurisdicción de la monarquía hispana; su importancia relativa dentro de la diócesis y el estado y abundancia de la documentación conservada justifican que la obra le dedique una atención especial.

Después de encuadrar geográfica y antropológicamente la zona considerada, el autor pasa a describir y analizar la procedencia y formación de los sacerdotes, la intervención de los laicos en la administración de los diez-